

XII Laboratorio de Escritura Teatral

La urbanización
ROCÍO BELLO

56 verdes diferentes
BEATRICE BERGAMÍN

La obra del mar
ALESSANDRA GARCÍA

Un castaño, un almendro o un árbol que dé fruta
LAURA MIHON

Hay un perro que camina en la niebla
SERGIO SERRANO

Ídolo. Episodios de mutismo selectivo
ANA TORRES PEÑALVER

Sin la autorización por escrito de la editorial, no se permite la reproducción total o parcial de estas obras ni tampoco su tratamiento o transmisión por ningún medio o sistema.

De igual manera, todos los derechos que de ellas dimanen, cualquiera que sea la naturaleza de estos, así como las traducciones que puedan hacerse, incluyéndose igualmente las representaciones profesionales y de aficionados, las películas de corto y largo metraje, recitación, lectura pública y retransmisión por radio o televisión, quedan estrictamente reservados. Se pone un especial énfasis en las lecturas públicas, cuyo permiso deberá asegurarse por escrito.

Las solicitudes para la representación de estas obras, de cualquier clase y en cualquier lugar del mundo, habrán de dirigirse a Sociedad General de Autores y Editores, SGAE, en la calle de Fernando VI número 4, 28004 Madrid, España.

XII LABORATORIO DE ESCRITURA TEATRAL

Primera edición, 2025

© De *La urbanización*: Rocío Bello Castro

© De *56 verdes diferentes*: Beatrice Bergamín Serredi

© De *La obra del mar*: Alessandra García Rodríguez

© De *Un castaño, un almendro o un árbol que dé fruta*: Laura Mihon Niculescu

© De *Hay un perro que camina en la niebla*: Sergio Serrano Rovira

© De *Ídolo. Episodios de mutismo selectivo*: Ana Torres Peñalver

© Del Prólogo: Pablo Messiez

© Para esta edición: Fundación SGAE, 2025

Coordinación editorial: Pilar López. Diseño gráfico: José Luis de Hijes

Maquetación y procesos digitales de edición: spandaeditorial.com

Corrección: Susana Pulido. Logotipo de la colección: Francisco Nieva

Imprime: Estugraf Impresores, SL

Edita: Fundación SGAE

Bárbara de Braganza, 7, 28004 Madrid

www.fundacionsgae.org

publicaciones@fundacionsgae.org

ISBN: 978-84-8048-959-1

ISBN electrónico: 978-84-8048-960-7

DL: M-16217-2025

Hay un perro
que camina en la niebla

SERGIO SERRANO

Hay un perro que camina en la niebla

Personajes

GUARDA 1

GUARDA 2

GUARDA 3

Tres guardas de seguridad uniformados están de pie, aparentemente sin nada que hacer. Digamos que esperan. Miran a su alrededor y esperan. Miran el lugar en el que están y esperan. De vez en cuando, durante la espera, se miran entre ellos. En el espacio, una pequeña garita y, detrás de ella, una gran fábrica que solo alcanzamos a entrever. Pero es gigante. Enorme. Si la distinguiéramos con nitidez, diríamos sin dudar que es la fábrica más grande que hemos visto jamás. Es una gran fábrica de azulejos. Los tres guardas de seguridad se miran entre sí y esperan. Se alumbran con sus linternas y esperan. Parece que quieren decir algo, pero les cuesta empezar a hablar. Da la sensación de que hace mucho frío. Siempre es de noche.

GUARDA 1.— Tres guardas de seguridad.

GUARDA 3.— Tres guardas de seguridad que están en un umbral.

GUARDA 2.— Están donde quieren estar, pero no están donde quieren estar.

GUARDA 1.— Tres guardas de seguridad que son y no son guardas de seguridad.

GUARDA 2.— Tres guardas de seguridad que están solos en una noche de frío.

GUARDA 3.— Tres guardas de seguridad que están y no están. Que son y no son guardas de seguridad.

GUARDA 2.— Están en una pequeña garita, al pie de una fábrica. Es invierno.

GUARDA 1.— Apenas se conocen entre ellos.

GUARDA 2.— Simplemente comparten el mismo frío.

GUARDA 3.— Pero no las mismas noches.

GUARDA 1.— Simplemente comparten un minuto al día.

GUARDA 2.— Ellos deberían trabajar en la fábrica, en realidad no son guardas de seguridad.

GUARDA 1.— Detrás de la garita, una gran fábrica de azulejos que no alcanzamos a ver.

GUARDA 3.— Una grandísima fábrica de azulejos que debería estar produciendo.

GUARDA 2.— Pero está a la espera.

GUARDA 1.— Como ellos. Tres guardas de seguridad a la espera, hasta que todo arranque...

GUARDA 3.— Apenas se conocen.

GUARDA 2.— Solo se vieron el día que les llamaron para trabajar en la fábrica.

GUARDA 1.— Ellos están lo suficientemente preparados para trabajar allí.

GUARDA 3.— Para trabajar en el horno de la gran fábrica de azulejos que no vemos. En el lugar más importante de la fábrica.

GUARDA 2.— Ellos, en realidad, son horneros.

GUARDA 1.— Pero hubo un problema.

GUARDA 2.— Un gran problema.

GUARDA 3.— Algo pasó...

GUARDA 1.— La fábrica no arrancó cuando tenía que arrancar.

GUARDA 2.— Les dijeron que hasta que arranque, vigilarán la fábrica. La gran fábrica vacía.

GUARDA 3.— Así, cuando todo empiece, serán los primeros en trabajar allí. En el horno.

GUARDA 1.— Por eso son y no son guardas de seguridad.

GUARDA 3.— Mientras vigilan, esperan.

GUARDA 2.— Pero parece que nada arranca.

GUARDA 1.— Pasan los días y aguardan.

GUARDA 2.— Tres guardas de seguridad a la espera en pleno invierno.

GUARDA 3.— Vigilando la noche.

GUARDA 2.— Vigilando el frío.

GUARDA 1.— Vigilando esa gran fábrica vacía.

GUARDA 3.— Cada uno de ellos, en algún momento de la noche, en ese lugar en el que no hay nada que hacer, la imagina produciendo.

GUARDA 2.— Casi les parece escuchar el ruido de una fábrica llena de vida.

GUARDA 3.— Casi les parece sentir el calor del horno que cuece los azulejos.

GUARDA 1.— Pero solo es su imaginación. Porque la realidad es que hace frío, mucho frío; que están solos y que apenas se conocen entre ellos.

GUARDA 3.— Solo un minuto al día para hablar, el minuto en el que cambian de turno.

GUARDA 2.— Un minuto para preguntarse cuándo sonará el teléfono para decirles que todo empieza, por ejemplo.

GUARDA 1.— Un minuto para imaginar que no tardará en arrancar, por ejemplo.

GUARDA 3.— Un minuto al día. Nada más.

GUARDA 1.— Todo lo demás es silencio.

GUARDA 3.— Noche.

GUARDA 2.— Frío e imaginación, quizá.

GUARDA 1.— Tres guardas de seguridad que pasan noche tras noche en el umbral.

GUARDA 3.— En la realidad de la espera.

GUARDA 2.— Hasta que todo arranque.

GUARDA 3.— Porque arrancará...

GUARDA 2.— Todo arrancará.

GUARDA 1.— Mientras..., esperan.

GUARDA 3.— Esperan y esperan..., pero nada ocurre. Nadie llama. Y no hay nada que hacer.

GUARDA 2.— A veces, hablan entre ellos. Durante ese minuto en el que coinciden.

GUARDA 3.— Pero tras ese minuto... No hay nada que hacer. El tiempo pasa despacio.

GUARDA 1.— Nadie viene aquí.

GUARDA 3.— Nadie.

GUARDA 2.— Solo el frío y la noche.

GUARDA 3.— Y la espera infinita se convierte en desesperación.

GUARDA 1.— ¿Qué hacer con todas esas horas muertas?, se preguntan.

GUARDA 2.— ¿Qué se hace cuando se espera?

GUARDA 3.— ¿Qué se hace cuando se espera lo que se desea?

GUARDA 2.— ¿Cómo no imaginar lo que ocurrirá cuando todo arranque?

GUARDA 3.— ¿Cómo no imaginar el calor que producirá el horno, la luz que saldrá de sus llamas?

GUARDA 1.— ¿Cómo no imaginar los azulejos en los hornos?

GUARDA 2.— Pero en la realidad de la noche hay otras preguntas.

GUARDA 3.— ¿Cuánto tiempo estarán aquí parados sin nada que hacer?

GUARDA 1.— ¿Cómo no sentirse abandonado?